



Una misma noche

Leopoldo Brizuela

[Download now](#)

[Read Online](#) 

Una misma noche

Leopoldo Brizuela

Una misma noche Leopoldo Brizuela

Una madrugada de 2010, el escritor Leonardo Bazán es testigo involuntario del asalto a una casa vecina. No es un robo usual: lo lleva a cabo una banda organizada, con una logística sofisticada, y hasta un patrullero de la Policía Científica. Pero lo que más perturba a Bazán es el recuerdo de una experiencia similar —de la que también fue testigo junto a sus padres— ocurrida en esa misma casa en 1976, a poco de iniciada la dictadura militar en la Argentina. El trauma de aquella noche pareció caer en el olvido; pero ahora Bazán siente que debe escribir para entender y salvarse. ¿Cómo actuaron exactamente él y sus padres y cómo juzgar hoy esas reacciones? ¿Cómo es posible que una estructura criminal, montada décadas atrás, todavía exista y que la gente siga reaccionando de la misma manera, con el mismo miedo?

Narrada como el cuaderno de notas de un detective que, pista tras pista, se indaga a sí mismo y se expone al crimen organizado, *Una misma noche* es una novela de suspense que explora el rol de los ciudadanos enfrentados a las formas más brutales y secretas del poder. Y reflexiona sobre la intolerable conciencia de nuestra propia cobardía. Un texto a un tiempo íntimo y político, confesional, potente, misterioso, destinado a perdurar.

Una misma noche Details

Date : Published May 16th 2012 by Alfaguara (first published 2012)

ISBN : 9788420402406

Author : Leopoldo Brizuela

Format : Paperback 288 pages

Genre : Fiction, Cultural, Latin American

 [Download Una misma noche ...pdf](#)

 [Read Online Una misma noche ...pdf](#)

Download and Read Free Online Una misma noche Leopoldo Brizuela

From Reader Review Una misma noche for online ebook

Martha Cano says

Es un buen libro. Muy bien escrito. Pero puede ser pesado y difícil de leer, ya que la historia se repite sobre un mismo acontecimiento...

Lorenzo Lara says

Tal como dice Rosa Montero, es un "thriller existencial". Además muy pertinente a la situación que vivimos en Venezuela, donde un gobierno asesorado por el régimen cubano intenta amedrentarnos continuamente. No sólo usan con intenciones ejemplarizantes el poder policial y militar, como en el caso de los muy bien seleccionados presos políticos, sino la burla y el escarnio a través de sus múltiples medio, además del poder económico negando incluso lo que corresponde por derecho. El editorial del 26 de diciembre de Analítica viene muy a cuento...

Leí en tres días este libro, apasionado por saber qué pasó con las personas que la "Policía Científica" del régimen militar argentino apresó, torturó y desapareció por sus ideas políticas. No estaban lejos de ser ciertas las leyendas urbanas de la época que se contaban como chistes macabros: *ha caído preso por llevar por la calle un libro sobre cubismo; otro fue acribillado por sacar de su bolso un frasco con líquido ambarino: no era una molotov, era una prueba de orina.*

Sin entrar en descripciones morbosas, sólo a través de las miradas, los silencios y muy bien escogidas expresiones, el autor transmite el terror que vivieron los argentinos, aún los que no tenían nada que ver con la política. Una locura colectiva extrema que hasta donde entiendo resultó de una escalada creciente de violencia. Lo menos que puedo decir es que la sociedad argentina como un todo, fracasó rotundamente en ese experimento de sistema político militar. En vez de paz y armonía, produjo sufrimiento del peor que llegó particularmente a los niños más inocentes. Creó contradicciones humanas monstruosas, capaces del mayor sadismo al estilo de los nazis más perversos. Hasta donde sé tampoco se generó progreso de ningún tipo durante esta etapa oscura y terrible.

Vale la pena leerlo, no sólo por sus aspectos políticos sino por lo que nos permite reflexionar sobre lados oscuros del alma humana.

Alfredo says

El enésimo libro en el que un escritor habla de un escritor al que le suceden una cantidad variable de cosas que a nadie le importan, en medio de una trama que está vendida desde los primeros tres capítulos —pero que no desvelaré por respeto a los que quieran desperdiciar su dinero y comprobarlo por sí mismos— y que no logra despertar el interés del lector en ningún momento. Al menos, no el mío.

Sabido es —hay incluso una tesis doctoral al respecto— que cada vez abundan más los libros donde el personaje es un escritor. ¿Falta de cerebro? ¿Incapacidad de los autores para rebasar sus pequeños mundos y construir un entorno novelesco distinto de aquel que los rodea? Puede ser. Lo cierto es que libros como este son un ejemplo claro de lo que esa misma tesis asienta con firmeza: otorgar premios a escritores que escriben sobre escritores —o sobre sí mismos sin recurrir al mínimo disfraz literario, lo que es todavía peor— es el

último paso de una cadena que inicia con las becas y los talleres apoyados con fondos estatales en los que se enseña a un montón de sujetos a escribir así, a no rebasar sus entornos. Incluso, a confundir el terreno de la novela con el de la crónica, donde un personaje llamado X —como el propio autor— hace las cosas que hace el mismo autor, se junta con la gente con la que se junta el autor y no sale del centímetro cuadrado que domina ese autor. Total, un escenario lamentable pero que, según parece, es de buena crianza elogiar, premiar y recomendar —ahí está, para el que no lo crea, el alud de buenas críticas que han recibido esta obra y otras similares, de las que me viene a la cabeza el *Disecado* de Bellatín, al que hallé francamente soporífero y pretencioso.

En todas las novelas en las que Roth puso como protagonista a Zuckerman —que es algo así como un desdoblamiento de sí mismo—, la construcción del muro narrativo propio de la novela es evidente. Hay una propuesta estética y un constructo novelesco claro. En el caso de Brizuela, no lo hay. Hay —como se quejaba Bioy—, mucho de ensayo e incluso uno que otro planteamiento didáctico que quedaría bien en un manual o en un diplomado, no en un texto que pretende ser una novela. Mal dirigida, peor estructurada y peor aún contada, *Una misma noche* es uno de esos textos en los que uno termina preguntándose "¿por qué ganó el Alfaguara 2012?"

Se lo pregunta. Y no alcanza a responderse.

Luis Martínez says

El libro es bueno, el autor logra contar una historia pasada de 30 años que vivió en el presente como un recuerdo. Este usa el libro de notas de un escritor (Personaje principal) que nos va narrando la historia.

El libro nos presenta de cierta manera, como hay cosas que nuestro subconsciente no olvida. Cosas, que de igual manera no debemos olvidar. Conocido antes como "Repetición", nombre que le había dado el autor, toma sentido porque es una repetición de un modo de vida sucedido durante una dictadura, que se repite más adelante con gran similitud.

A mi comprender personal, también nos presenta esos grandes miedos y temores con los que hemos vivido, y actualmente vivimos que crearon esas dictaduras con relación a los políticos, policías y militares.

Ahora, el libro se vuelve confuso. Cada capítulo cambia de año, es decir, vamos al 2010 en uno, y en el próximo al 1976. Para leer este libro, es bueno haber tenido conocimiento de la dictadura del 1976 (lean sobre lo que paso, busquen paginas, hay muchas). De igual manera, el libro después de que has tenido conocimiento, y eres una persona como yo, que no vivió en esa época, ni Argentina, el libro te presenta partes que encontraras desconocidas. El libro se queda un poco local relacionado a la historia, pero de cierta manera, el contexto e idea del libro se puede expresar casi en cualquier parte del mundo que haya conocido sobre una dictadura.

David says

After reading this book, I found myself wondering about the inhumanity of humanity. There is nothing new in this statement, but moreso, what is wrong with humanity? Are we all doomed to be complicit in the evil of the world? The more I read, the more I became unsettled. I had the same uneasiness while reading "El ruido

de las codas al caer" by Juan Gabriel Vasquez, which won El premio Alfaguara in the previous year. Must something about soul-searching your country's past that brings up these difficult challenges.

The story is simple. Leo, out walking his dog late at night, sees a break-in in his neighbour's house. This recalls a similar break-in 30 years earlier during the military dictatorship in which Leo, as a boy, witnesses a crime involving his neighbours and his own family. The crimes against the Argentine people committed by their own people was horrible but what happens when your own family is part of it? The story becomes like some sort of diagnosis of who is at fault and affects so many, whether guilty, innocent or just being a "passer-by". He uses tension, memory and "court documents" to build his case.

There is no dogma or preachiness, just questions that Brizuela leaves up to the reader to ponder.

Praxedes says

Brizuela is clearly a wordsmith, and this novel shows the breadth of this talent. Unfortunately, the story itself is not interesting --a writer haunted by a childhood memory who decides to finally 'cleanse' himself of this torment by writing about it. The incident itself is so tame the reader finds it difficult to empathize with the lead character's plight. Furthermore, Brizuela attempts to mirror the lead character's disjointed thought process by using italics, bracketed ellipsis [...], and date changes. This is almost excessive in its distraction. If you enjoy a good writing style much more than you like plot, read this book.

Jose Luis says

El libro es muy confuso. A los que vayan a empezar a leerlo, les sugiero que primero busquen documentación sobre la historia de la última dictadura y los desaparecidos en Argentina, sino me temo que al terminar el libro van a quedar bastante confundidos. El autor piensa que el lector ya conoce la historia y no se toma la molestia de medio explicarla.

Que haya ganado el premio Alfaguara vuelve a revivir la controversia respecto a que a los jurados les gusta premiar los libros enredados, basta leer la proclama con la que dan el veredicto del premio "El jurado quiere destacar el estilo admirablemente contenido del autor, quien con economía expresiva consigue crear un texto perturbador e hipnótico..." PLUF!!!

Juan says

Excelente novela de Brizuela. Una meditación sobre la memoria, la Historia y la imaginación y sobre la resistencia, la cobardía y la colaboración con el mal. Construida como un bucle, como una fuga, rizomática, impresionante.

Henry Andino says

Una misma noche, ¿un thriller existencial?

Rosa Montero parece haber puesto de moda la etiqueta de "thriller existencial".

La periodista y escritora española ya había definido como un "thriller existencial futurista" a su último libro Lágrimas bajo la lluvia, publicado en 2011. Tan sólo unos meses después, en su calidad de presidenta del jurado del premio Alfaguara 2012, la autora de La hija del caníbal usó una versión de la misma etiqueta para expresar su valoración de Una misma noche, novela del argentino Leopoldo Brizuela a la que definió como "un thriller existencial, perturbador e hipnótico". La frase quedó plasmada en la contratapa del libro.

Durante su visita a El Salvador, pregunté al autor si identificaba su novela con esa descripción: ¿Está de acuerdo con Rosa Montero cuando ella dice que su libro es un thriller existencial?

Leopoldo Brizuela expresó su aprobación casi de manera tácita, argumentando que su libro, un ejercicio de la memoria por esclarecer el recuerdo de una experiencia ligada al miedo que inhibe a un individuo y lo marca de por vida, aborda algo tan básico y profundo como la mera existencia.

Preguntado en México sobre el mismo asunto, el escritor respondió a La Jornada: "Me gusta mucho la definición que hizo Rosa Montero, quien fue presidenta del jurado que anunció el premio en marzo pasado. Quise hacer una novela de suspenso que tuviera al lector metido en ese mundo, porque me gusta convencer de esa manera, cuando puede meterse en ese mundo y vivir esa experiencia; es una manera tramposa de persuadir al lector".

Ahora bien, admito que personalmente nunca me sentí cómodo con aquello de thriller existencial, de modo que leí el libro con toda la intención de intentar despejar mis dudas en ese sentido.

¿Thriller existencial? Bueno, desde la consolidación de la novela como género literario por excelencia, transgrediendo las formas de clasificación más básicas de épica, lírica, narrativa y didáctica, y aglutinando elementos de algunas o de todas ellas en una sola obra; cada vez es más difícil identificar una etiqueta para poner en un libro.

Digamos que por enfocarse en situaciones de angustia, duelo, melancolía, temor, apatía e indiferencia (y recuerdo el derrotismo atribuido al personaje central, del que hablaba Vicent en la reunión del jueves 17), así como por abordar de una manera vivencial asuntos inherentes a la condición humana, como la significancia o insignificancia del ser, el dilema en la guerra, la banalización de la violencia, el eterno tema del tiempo, la libertad, la relación dios-hombre, etcétera; podemos llegar a desprender que lo de existencial le va a Una misma noche. ¿Pero qué decir de si es un thriller?

En un tiempo en el que la cinematografía y otras tantas formas de comunicación multimedia se han convertido en una manera alternativa para expresar la literatura (así sea un guión adaptado a partir de una novela), los thrillers son ahora expresiones del subgénero novelesco del suspense o suspenso, en cuyas historias todos los elementos (personajes, meta, conflicto, ritmo, etc.) están al servicio de una intriga, pretendiendo captar el interés a través de la emoción, pero sucediéndola gradualmente con la razón. Ergo, el suspense funciona en la medida en que emocione e interese cognitivamente al lector o espectador.

Ya Aristóteles había analizado en su Poética, el impacto de la incertidumbre en la construcción literaria de la tragedia. Según Antonio Valdecantos en su análisis Entre la Ética y la Poética (Responsabilidad, fortuna e incertidumbre según Aristóteles), "el espectador se compadecerá, desde luego, de la indefensión del personaje y sentirá temor de lo espantoso de las circunstancias. Mas para que pueda haber compasión y temor —bien que «purgados» por la representación— es preciso que el espectador mismo tenga que verse en cierto modo preocupado por lo que ocurre en la escena."

El autor sobre narratología Meir Sternberg ve al suspenso como un recurso de retórica-funcionalista, uno de los varios componentes de interés de una narración. De acuerdo con este especialista en teoría narrativa, "la

narración puede ser definida como la interacción entre suspenso/curiosidad/sorpresa en el tiempo de la comunicación (en cualquier combinación, y aplicando cualquier medio o forma latente)".

Según Sternberg, el suspenso está supeditado a la expectación que genera el desarrollo y el desenlace de un acontecimiento a futuro y supone una narración cronológica.

En ese sentido, Una misma noche no es lineal ni cronológica, y no existe en ella un desenlace en el futuro. El personaje central y narrador más bien escarba en el pasado hasta reconstruir una experiencia a partir de recuerdos. Se diría entonces que usa el componente de la curiosidad más que el del suspenso, recurso que según Sternberg "genera misterio e interés modificando el orden de exposición de los eventos".

Y dicha modificación en el orden de aparición de los eventos no resulta del todo exitosa. Fer señalaba en la reunión del club del día 24, la poca fuerza con que el autor termina sus flashbacks y la debilidad o carencia de ganchos que provoquen que el lector vuelva de cada salto entre 1976 y 2010 y se conecte de inmediato con el punto de la historia donde lo dejó cada período.

Pareciera que Una misma noche encaja mejor en lo que Raphaël Baroni define como "narrativa tensional", para así establecer el tipo de ansiedad producida por una narración enigmática, que alarga las resoluciones, generando estrés y tensión a través de actos repentinos o inesperados y/o a través del lento curso de los acontecimientos en el cual se supone que va a pasar algo pero que en realidad no pasa nada. Según esta visión, el escritor o el guionista se aparta de la narrativa clara y ordenada, precisamente para lograr el efecto deseado.

Personalmente me parece que Leopoldo Brizuela hace que su narrador descubra pocas cosas e infiera demasiadas. La construcción del recuerdo demanda llenar vacíos que al final se sustentan en unos cuantos hechos y en no pocas imaginativas elucubraciones. Tal es así que los verdaderos grandes conflictos y marcas del narrador, se develan mejor en el surrealismo de un sueño que en todos los esfuerzos conscientes de su búsqueda.

¿Novela psicológica quizá? No estoy seguro. A lo mejor faltaría despejar muchos porqués adeudados a lo largo de su narración. Pero al menos en esta clase de literatura, el personaje y su caracterización son más importantes de lo usual, y la mente del personaje es más protagónica que en otro tipo de novelas. Buena excusa para mimar el ego. Conocida como la novela del "hombre interior", la novela psicológica involucra reflexiones, introspecciones, regresiones, recuerdos, epifanías y tomas de conciencia. Abunda en monólogos y soliloquios, recurre al uso de flashbacks e indaga en el interior del personaje a través de textos directamente emanados del mismo, como diarios íntimos o cartas.

En lo que a mi respecta, la etiqueta compuesta de Thriller existencial no me cierra.

<http://clubdelabuenaestrella.blogspot...>

Falenazul says

Es un libro escrito para un pueblo, un contexto y un público muy específico. Y no porque el autor discrimine en modo alguno a sus lectores. Todo contrario, Brizuela logra hacer que una situación ajena se vuelva un asunto personal para el lector. En cada letra se encuentra uno con un hombre que está exponiendo sus verdades al mundo, con una voz muy argentina. Tal vez, ese es el lío. Si antes de abordar esta novela uno no sabe nada sobre la dictadura argentina o no es argentino, es poco probable que llegue hasta la última página. Si acaso, la termine por obligación "histórica".

Lo anterior no le quita al libro que está muy bien escrito. Además, su carácter psicológico junto con la crítica directa a una sociedad Argentina segmentada por la violencia y la castración ideológica durante los años setenta, formula muchas preguntas sobre el comportamiento humano ante los acontecimientos traumáticos. La vida es para enfrentarla y creo que es una de las ideas fundamentales que ronda a "Una misma noche".

Eduardo says

Que basura, no puedo creer que ganó el premio Alfaguara.

Cristina says

Totalmente merecido al premio Cervantes.

Una lectura atrapante que no te permite dejar el libro hasta la última página, mientras revisa un momento crítico de la historia argentina y detalla eventos más o menos particulares como los relacionados a Papel Prensa.

Más que recomendable.

Leon Enciso says

Reto 47- 2018 Book Challenge: *Un libro de un autor con el mismo nombre o apellido que tú.*

2,5

Federico Castillo says

Me costó mucho llegar al final. Esta dirigido al público argentino, o al menos a la gente culta y conocedora del contexto histórico. Desde afuera, como un simple observador, no pude relacionarme con nada. Llegué a este libro por el premio Alfaguara y por primera vez me decepcionó.

Lesly Yossie says

creo que si no me hubieran explicado un poco sobre los hechos históricos de los que hablaba el libro antes y mientras lo leía, no habría comprendido mucho que ocurrió ya que el autor no se molesta en explicarlos, fuera de eso me parece que el libro es bueno, es un buen thriller, cada capítulo saltado son sobre la noche que Leo vivió en 1976 y los otros saltados son sobre el presente lo cual me hace sentir como si los recuerdos de la noche de Leo sobre su padre fueran surgiendo también de mi memoria sin embargo nunca me hizo sentir un "woow" que me dejara totalmente clavada con la historia como lo han hecho otros buenos

libros y me cuesta trabajo pensar que ganó el premio Alfaguara, pero como bien dicen varios lectores, ese premio solo lo ganan libros confusos con base en algunos hechos históricos.
